

## ***Una forma de ser...***

Me siento un animal intelectual  
perdido, e incomprendido;  
me obligan a ser normal,  
me quieren como los demás,  
pero les gusta cuando marco la diferencia  
y encuentran mi auténtico ser.

No es fácil vivir con esta dualidad,  
que yo he tenido que aprender  
a soportar, dándole espontaneidad,  
autenticidad, a una ficción teñida,  
necesariamente aceptada, vivida,  
pusilánime, siempre a su merced.

Pero sobreviviré, estoy seguro,  
pues la naturaleza humana  
es capaz de adaptarse.

Por eso, pienso  
que mi superviviente aflora,  
grita y patalea, pero cede y acepta,  
cede y acepta, acepta y cede,  
su noble condición;  
eso hago yo, hasta conseguir  
la naturalidad de esta vida ordinaria,  
que, con amable tranquilidad,  
puede incluso reconfortar, la esencia  
de mi cotidiana existencia.



Santander, 22 marzo 2020